

# Carta del Editor

## **Comunicación e información ambiental**

A partir de la Cumbre de la Tierra, que tuvo lugar en Río de Janeiro en junio de 1992, las noticias sobre asuntos ambientales fueron haciéndose cada vez más comunes para la población. Antes de esto era muy poca la información ambiental que los medios de comunicación, llámense impresos, radiales o televisivos, ofrecían a su público. En el transcurso de los siguientes 21 años, es decir de 1992 a 2013, cambió radicalmente el panorama; ahora, los medios dedican mayor información —de superior calidad y detalle que en el pasado—, sobre el impacto de las actividades humanas en el ambiente y sobre el deterioro de la naturaleza. Pero también, en este lapso de tiempo emergió algo en lo que ni remotamente imaginó el común de la gente: el internet, por el cual fueron apareciendo nuevas formas de comunicación, como son las páginas web, el correo electrónico, los blogs, y toda una gama de entidades virtuales que, en lo general, se denominan *medios sociales*. A partir del internet, la comunicación pública dejó de ser coto exclusivo de los medios informativos, y el peso de su influencia se dejó sentir a tal grado que los más importantes medios informativos del mundo se vieron obligados a transformarse. Podría aventuradamente afirmarse que hoy, como nunca antes, hay más personas informadas sobre el desastre ecológico de magnitud global que está viviendo el planeta —que en conjunto consiste en la desaparición de especies, la contaminación química sostenida, el cambio climático, el crecimiento poblacional desproporcionado, entre otros efectos adversos—, y que, en contraste, es cada vez más amplio el distanciamiento que existe entre el hombre y la naturaleza. Si no existe disposición del hombre actual por salvaguardar la naturaleza, ¿cuál será la postura de las generaciones venideras? ¿Cuál es, entonces, el sentido de tanta información sobre lo que ocurre si no actuamos inteligentemente para detener el fenómeno?

*Victoriano Garza Almanza*

Copyright of Cultura Científica y Tecnológica is the property of Cultura Científica y Tecnología and its content may not be copied or emailed to multiple sites or posted to a listserv without the copyright holder's express written permission. However, users may print, download, or email articles for individual use.